

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'25 Pesetas al mes  
Fuera de la capital. . . . . 1'00 » trimestre  
Extranjero y Ultramar. . . . . 1'25 » »

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.

Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## Los trabajadores en hierro y demás metales de Palma

Triste papel estamos haciendo los obreros metalúrgicos de esta ciudad ante la organización corporativa de nuestros compañeros de oficio de otras localidades, y en especial de los países extranjeros. Mientras en todas partes, nuestro gremio figura entre los que van á la vanguardia del movimiento sindical, aquí, en Palma, apenas si damos señales de vida; debido á la idiosincracia, á la pereza á la falta de enérgica voluntad, de qué dan pruebas casi todos los que, en este ramo de la industria, tienen alquilados sus brazos.

Solo reducido número nos preocupamos de los intereses de nuestra clase y aun de entre éstos los hay que por el más fútil pretexto, dejan de cumplir con sus deberes sociales, ya dejándose de concurrir á las juntas generales de la Sociedad, ya dejando de frecuentar el Centro Obrero, ó poniendo mil excusas para no aceptar los cargos que se les confieren. A los mas, les sirve de motivo para dejar de cotizar, el saber que fulano ó mengano hace lo mismo y son muchos los que alegan como defensa para justificar, á su modo, la falta que cometen al no ingresar en la organización sindical, el que siendo pocos, nada podemos conseguir; como si la falta de los otros fuera justificante de la propia y como si, sin ir sumando pocos, fuera posible llegar á un gran número!

Siguiendo en el descabellado proceder de estos mal aconsejados ó ignorantes proletarios del arte metalúrgico de esta capital, no se llegará á la disolución de la sociedad del gremio, pero se hará muy difícil, cuando no imposible, el conseguir ninguna mejora de carácter general para nuestro gremio.

No es con organismos societarios débiles, que los trabajadores podremos arrancar concesiones á los patronos, sino con organizaciones fuertes y poderosas que infunden respeto al adversario por la cohesión y disciplina de sus adherentes.

Así lo han comprendido, desde tiempo há, nuestros camaradas del Continente y por eso han creado fuertes Sociedades y vastas Federaciones de oficio mediante las cuales han logrado obtener alza en los salarios y disminución de horas de trabajo, con lo que han conseguido una vida más humana.

Una de las Federaciones más potentes que existen en el Globo está formada por obreros de nuestro ramo, esto es, por trabajadores en metales. Se llama la *Amalgamated Society of Engineers* (Unión de los obreros mecánicos) y reside en Inglaterra. Su *Haber* se cuenta por centenares de miles de libras esterlinas y sus afiliados pasan de 100.000 repartidos por todos los ámbitos de la Gran Bretaña.

Más no creáis, trabajadores mallorquines, que

nuestros compañeros ingleses hayan encontrado hecha esa potentísima Federación, ni que les haya costado poco trabajo y escasos sacrificios para elevarla al actual estado de esplendor; nada de eso. En un principio fueron como nosotros, pocos asociados, pero esto no les arredró ni fué motivo de que abandonaran la organización, antes al contrario, trabajaron tenazmente y al cabo de cierto tiempo ya fueron mas; y así, en continuo aumento, llegaron á la Federación que hoy poseen. Eso demuestra que solo con la constancia é indomable voluntad se llega donde se quiere: nunca fué patrimonio de los indiferentes ni de los que pronto abandonan una senda emprendida el poder conseguir lo que ansian. Eso nos sucederá á los metalúrgicos de Palma si la mayoría no cambia de rumbo ingresando en la sociedad «La Metalúrgica» y trabajando con verdadera fe por su prosperidad.

Para que vean nuestros compañeros la necesidad que hay de ser constantes é incansables para lograr beneficiosos resultados, insertamos á continuación algunos datos referentes á la Federación inglesa antes mencionada, y suministrados por el camarada J. J. Stephenson, delegado que ha representado á los mecánicos ingleses en el Congreso que los de Francia han celebrado en París:

Empezó el compañero Stephenson recordando los días de prueba por que ha pasado aquella Federación, y dijo que abrigaba la certidumbre de que jamás se repetirían ya, gracias á la potencialidad adquirida. Agregó que la Federación por él representada iba en aumento de cada día y que en la actualidad contaba en Caja más de veinte millones de francos y en sus listas de socios más de cien mil adheridos.

Su edificio social, sito en Londres, costó la suma de 350.000 francos y los burgueses mismos se maravillan de la organización que allí hay establecida, sacando de ella la conclusión de que tienen en frente de ellos una potencia obrera con la que tienen que contar para sus planes.

Remarco que los mecánicos ingleses no adquirieron fuerza hasta que formaron la *Unión* en el año 1851 federando las pequeñas sociedades que estaban diseminadas por el país.

Después que el número y la solidaridad hubieron producido la fuerza, se lanzaron á la lucha por la elevación de salario y disminución de horas de trabajo.

Necesitaron (fijaos bien los que pronto os cansáis de batallar,) necesitaron repetimos, 56 años de incesante lucha para obtener un aumento de un cuarenta por ciento en el precio de los salarios, siendo ahora estos por término medio, de 35 chelines por semana. La duración del trabajo que era entonces de 65 horas por semana ha descendido á 53 y en algunas partes á 48. Ahora están decididos á obtener la jornada de 8 horas y, dijo, las obtendrán, cueste lo que cueste.

Los 108.000 adherentes cotizan semanalmente un chello y seis peniques (una peseta setenta y

cinco céntimos). Gracias á estas altas cotizaciones su *Haber* es enorme y les permite hacer frente á todas las contingencias, además de subvenir á las necesidades de la mutualidad.

La huelga que sostuvieron en 1897 reclamando las ocho horas, costó á la federación diez y nueve millones de francos, que durante 29 semanas se repartieron entre los 35.000 parados. Las pérdidas de los patronos fueron veinte veces mayores. La huelga se perdió, pero el efecto moral que causó fué tan grande, que ha servido para obtener desde aquella fecha, sin necesidad de combatir, una reducción de 3 horas en la semana de trabajo. La lista de federados ha sufrido un aumento de 20.000 individuos desde aquella fecha.

La *Amalgamated Society of Engineers* tiene establecida la Mutualidad. De los fondos destinados al efecto, satisface 10 chelines semanales á los que quedan sin trabajo por el término de 14 semanas, 7 hasta la semana 34, y 6 chelines de esta fecha en adelante. A los que sufren accidentes les reparte un socorro, sin perjuicio de lo que el patrono viene obligado á satisfacer, y a los enfermos se les dá 10 chelines semanales durante 26 semanas, y pasado este tiempo 5 chelines hasta la completa curación; caso de muerte la *Unión* paga los gastos de entierro.

La Caja de retiros para la vejez, funciona del siguiente modo: después de 25 años de asociado y 55 de edad el socio percibe una pensión semanal de 7 chelines, sin limitación de tiempo; después de 30 años, 8 chelines, llegando á los 35, nueve chelines; y a los 40 años de pertenecer á la *Unión* 10 chelines por semana.

Como ejemplo de lo que vale la mutualidad, se cita el caso de un mecánico Tomás Atkinson que tiene 94 años de edad y que tiene ya percibidas pensiones por valor de ocho veces más, que lo que ha pagado de cotizaciones á la Federación.

Cuanto á la solidaridad internacional y nacional la *Unión* la practica de modo espléndido y sin mermar los fondos de la Caja social; por medio de pequeñas cuotas extraordinarias satisfacen esta obligación de solidaridad. Entre otros hechos, basta recordar que, por este medio, se mandaron á los huelguistas de Catalis, 25.000 francos.

Todo lo que antecede es para demostrar á los metalúrgicos de Palma, y en general á todos los trabajadores, que solo la unión y la perseverancia hacen fuertes á las sociedades obreras.

Celebraríamos vivamente que este ejemplo sirviera de estímulo á nuestros compañeros.

**S. Crespi.**

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sus tenta y no se enteran bien de su marcha.

## LA EDUCACIÓN SOCIALISTA

Sólo con injusticia podrá negarse al Partido Socialista Obrero el título glorioso de educador del pueblo y de haber dado á sus enseñanzas carácter concreto, positivo y real, purgándolas de conceptos metafísicos ó idealistas.

Liberales, demócratas y hasta socialistas utópicos y románticos han conmovido muchas veces á las masas con las mágicas palabras de Libertad, Derecho, Justicia, Autonomía...; é inflamado su corazón generoso y entusiasta por anhelos tan honradamente sentidos como confusamente desdichados; el pueblo ha derramado su sangre por una libertad que nunca llegaba para él, por una justicia nunca alcanzada, por derechos que resultaban estériles por una autonomía limitada á las estrecheces de un jornal insuficiente ó inseguro. Proclamada cien veces la soberanía del pueblo, el pueblo se ha visto siempre soberano de burlas, explotado de veras. ¿Quién se atreverá á culparle porque cayera del exceso de ilusión y de esperanza al descreimiento más desalentado?

Las verdades que sirven de base al programa social y político del Partido Socialista no pueden ser impuestas al mundo por sorpresa, por el asalto convulsivo de un pelotón de sectarios. Como sustentáculo en la realidad viva, exigen una buena parte de la clase trabajadora conformada intelectual y moralmente para adaptarse á la fisiología social del porvenir; y por esto, por necesidad imprescindible, el Partido Socialista ha consagrado y consagrará lo mejor de su actividad á esta educación de ideas, de sentimientos y de conducta de la muchedumbre proletaria.

Tarea apenas perceptible para los que sólo atienden á los ruidos de la calle, á las agitaciones fugaces de cada día; obra de construcción callada, de generación silenciosa, pero en cuyo íntimo y escondido trabajo late la vida del porvenir con exuberancia no sospechada por cuantos olvidan que en la germinación de los grandes movimientos sociales laboran fuerzas gigantes, más poderosas aún que las que encienden los volcanes y agitan convulsivamente el planeta.

Para reanimar la fé perdida, para devolver á la política nacional y al progreso social cosmopolita los que, cruelmente defraudados, de todos y de todo desconfiaban, el Partido Socialista no ha exaltado el cerebro de los desheredados con ilusiones irrealizables, ni adulado sus pasiones generosas ó egoístas. Los ha llamado á la realidad seca y desnuda, ha profesado ante ellos la verdad entera, sin equívocos ni envolturas falaces.

«Está en la ley de la evolución económica la socialización de la tierra y de todos los medios de producción. La fuerza que ha de impulsar é imponer esta transformación económica, de la que derivan las armonías sociales del porvenir, es la clase trabajadora. Su triunfo está en sus manos. Depende de su elevación intelectual y moral, de su organización y disciplina, del exacto estudio de la realidad social, de la feliz aplicación de sus esfuerzos á cada momento de la lucha, de su brío, de su fé, de su perseverancia.»

Tal es, en fórmula, la enseñanza socialista.

La consideración de los resultados obtenidos en breves años con medios escasos, contra dificultades infinitas, muestran que los tenaces esfuerzos del Partido Socialista van por el sentido de la *marcha natural de las cosas*; que ha entrado en escena en la vida política de nuestro país una fuerza social nueva, poderosa por la solidez de su organización y por la conciencia de sí misma, de sus deberes y de su destino; que esta fuerza política, engendrada en el seno de la clase trabajadora y creciendo sin cesar de su substancia, no será ya la *masa* por momentos agitada

con fugaces paroxismos, casi siempre pasivo é indiferente, materia perenne de provecho ajeno y á veces instrumento inocente de perturbación para la vida nacional y para el progreso. No; será la pura y genuina representación de los derechos y aspiraciones del proletariado en toda su integridad; será el más vigoroso motor del adelantamiento político y social de la nación española; el celador de las *libertades públicas*, de los *derechos individuales*, custodiados ya por la clase trabajadora, que ve en ellos *medios racionales, aunque imperfectos*, de su actividad en la contienda política y económica; el mejor representante del *interés nacional*, de la *opinión pública*, que no han sabido crear ni educar los partidos avanzados, fundadores naturales de la España nueva; el freno y la espuela, el censor incorruptible, el juez severo y, en ocasiones, el ejecutor implacable de la burguesía y de los partidos burgueses, que, obligados por la presión socialista, habrán de vivir, sí, según su naturaleza burguesa, pero á la moderna, como viven en los países civilizados, poniendo coto á su ignorancia, á su desverguenza y á su cinismo, cumpliendo su misión social en tanto suene la hora de su desaparición; será, en fin, el ejército de primera línea del cuarto estado, á cuya emancipación está ligado el progreso social; y no dejará de esgrimir las armas hasta que no implante, sobre las ruinas del régimen capitalista, la soberanía del Trabajo.

A estos fines tiene la educación socialista. ¡Bien hayan cuantos la consagran sus desvelos!

**Dr. Jaime Vera**

La principal misión de los socialistas es organizar á la clase trabajadora política y económicamente, para que obtenga un conocimiento claro y preciso de su situación actual como clase dominada. Bueno que concedamos importancia á problemas que la tienen—como, por ejemplo, el problema religioso,—pero sin desatender jamás lo principal, que es la formación de la fuerza obrera y socialista que ha de derribar todos los obstáculos que se oponen á la creación de una sociedad donde el hombre no sea siervo ó señor del hombre, sino colaborador de sus semejantes en la gran obra del trabajo humano.

## LA JORNADA DE OCHO HORAS Y LA FISIO-PSICOLOGÍA

Que el Socialismo está en perfecto acuerdo con los datos y las inducciones de las ciencias experimentales es cosa probada, entre innumerables ejemplos, por la reclamación de la jornada de ocho horas.

*El hombre es una máquina*—decla el materialista La Mettrie—; pero no está hecho á máquina—añaden la fisiología y la psicología científicas.

El hombre es una máquina en el sentido de que no es sino un laboratorio viviente (como cualquier otro animal ó vegetal) de transformación de la materia y de la fuerza. Es el laboratorio viviente más complejo que la Naturaleza haya producido á través de la evolución biológica; pero es una máquina que siente, que piensa, que quiere.

Sin embargo, el hombre no está hecho á máquina, porque es una máquina orgánica, es decir, regulada, no solamente por las leyes de la mecánica inorgánica, sino también sobre todo, por las leyes de la biología y de la psicología.

Pero la oposición á la jornada de ocho horas se basa precisamente en un equívoco anticientífico.

Si el hombre estuviese hecho á máquina, la petición de las ocho horas no tendría un fundamento científico, aún teniendo, fuera de este punto de vista, otras justificaciones morales y sociales.

En efecto: la máquina inorgánica (una locomotora, una máquina de coser, etc.) no conoce el fenómeno de la fatiga, que es un envenenamiento del sistema nervioso, por las mermas orgánicas del trabajo muscular.

Si una locomotora trabaja diez y seis horas (aparte las cantidades despreciables cada día, aunque notables con el tiempo, de la usura de sus órganos metálicos), da un producto exactamente doble del que suministraría trabajando ocho horas.

A los obreros que reclaman una disminución de jornada se les opone, más ó menos conscientemente, este mismo razonamiento. Y se ha dicho por órgano de los capitalistas: «Si el obrero trabaja doce horas, dará un producto mayor en un tercio que si trabaja ocho.»

Y aquí está el error, porque se asimila la máquina *orgánica* del trabajador á cualquier máquina *inorgánica*.

En el hombre, por el contrario—puesto que no está hecho á máquina—, las investigaciones fisio-psicológicas acerca del envenenamiento por la fatiga han probado que más allá de cierto límite el trabajo humano es cada vez más débil y desequilibrado. Se ve por la estadística que los accidentes en el trabajo marcan su máxima hacia el fin de la jornada, justamente cuando los tóxicos de la fatiga se acumulan y paralizan las energías del sistema nervioso.

No es, pues, verdad que un obrero produzca en doce horas el doble de lo que produciría en seis.

La jornada de ocho horas está, pues, en perfecta correspondencia con los datos de la fisio-psicología, y la experiencia del rendimiento del trabajo (desde el punto de vista de la cantidad y, sobre todo, de la calidad), allí donde ha sido aplicada, confirma los datos de la Ciencia.

Y he aquí por qué este ejemplo de la jornada de ocho horas confirma la afirmación de Lassalle: «El Socialismo contemporáneo está armado de todas las verdades de la Ciencia.»

**Enrique Ferri**

**Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.**

## Sobre el Descanso Dominical en los pueblos

Varias veces la Junta Local de Reformas Sociales, haciéndose eco de las fundadas quejas de los comerciantes de Palma, sobre el perjuicio que les irroga la inobservancia de la Ley de Descanso Dominical en los pueblos, ha solicitado del Gobierno Civil de esta Provincia, dictara medidas encaminadas á evitar el abuso que se viene cometiendo con dicha ley, desde que está en vigor, con grandes perjuicios de los intereses comerciales de esta capital y de los obreros de toda la provincia.

Debido á dichas instancias de la Junta Local, varios gobernadores han dirigido circulares á los alcaldes de los pueblos recomendándoles el más exacto cumplimiento de dicha ley en sus respectivos municipios, como también el funcionamiento de las juntas locales de reformas sociales, á cuyo cargo está la vigilancia y corrección de las infracciones á la mentada ley.

Pues bien; el descanso dominical en los pueblos no se ha conocido nunca, ni se conoce, ni se conocerá mientras haya gobernadores tan ende-

bles de espíritu como los habido hasta aquí; pues es sabido de todo el mundo que los alcaldes de dichos pueblos no hacen ningún caso de las circulares y disposiciones que á este respecto han venido dictando las primeras autoridades civiles.

Sería necesario pues, que en vez de dirigir circulares á los alcaldes, se dieran órdenes á la Guardia civil para que vigilara y denunciase al señor Gobernador á los infractores del mencionado precepto legal. Este procedimiento nos parece el más eficaz para acabar de una vez con el escandaloso abuso que se viene cometiendo, con perjuicio notorio de interés que la misma ley ampara.

Si el robo de una lechona, por ejemplo, es ilegal; si lo son ciertas clases de juego y lo es también el asesinato, no menos ilegal es el trabajar y vender en domingo en las industrias y comercios no exceptuados por la ley de 8 de Marzo de 1904. ¿Porqué, pues, de la misma manera que la Guardia civil persigue á ladrones, jugadores y criminales no ha de perseguir igualmente á los que infringen esta ley? Tal vez se nos objete que esto incumbe á las juntas locales de reformas sociales y no á la Guardia civil; pero ¿es que esas juntas están constituidas en todos los pueblos de esta isla? Nos consta que no, y nos consta también que en los que lo están no celebran reuniones ni función de ninguna clase, que es lo mismo que si no existieran. En Manacor hay una constituida y según nos comunican nuestros compañeros de allí se vende y se trabaja los domingos á la descarada sin que el alcalde ni la junta local tengan en cuenta la ley ni las circulares que los gobernadores han publicado en el «Boletín Oficial» de la Provincia.

¡Oh principio de autoridad! ¡Que mal parado quedas cuando has de ponerte en práctica para garantizar el cumplimiento de leyes que beneficien á la clase trabajadora!

## DE MANACOR

Nos escriben de este pueblo que el republicano y Teniente de Alcalde D. Antonio Fiol Domenge, dueño de una Alfarería, para dar ejemplo del cariño que profesa á sus trabajadores, ha inventado la idea de rebajarles cinco céntimos por cada cien tejas que estos confeccionen, que vendrán á resultar unos veinticinco céntimos por jornada. Una demostración más palmaria de que este republicano es amante del obrero, ya no se puede esperar más.

Lo más lamentable será que los que trabajan en su fábrica le consientan ponga en práctica tan *humanitario* invento.

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Oyuelos.

### Á TRAVÉS DE LAS FRONTERAS

## LA PRENSA SOCIALISTA EN ALEMANIA

Un hecho que demuestra mejor que nada la fuerza real del Socialismo en Alemania, después de las últimas elecciones para el Reichstag, es seguramente la progresión notable alcanzada por toda la prensa socialista en el plazo de tres meses.

El *Vorwärts* ha ganado 15 000 abonados (tiene en la actualidad 136.000); el *Volksfreund*, diario socialista de Carlsruhe, 2.000; la *Volksstimme*, de Chemnitz, 1.000; la batalladora *Leipziger Volkszeitung*, 6.000, elevando la cifra total de sus abonados á 45.000; el *Münchener Post*, 5.000; la *Norddeutsche Volksstimme*, de Brunnerhaven, 6.000; la *Frankfurter Volksstimme*, cerca de 4.000; la *Volksville*, de Hannover, 5.000, y la *Volkszeitung*, de Mulhuse, 3.000.

Pero, después del *Vorwärts*, el diario socialista alemán que ha tenido mayor aumento es el *Hamburger Echo*, importante órgano de los socialistas de Hamburgo. En dichos tres meses ha tenido 9.000 abonados más, elevando su tirada á 60.000 ejemplares.

Calcúlase el aumento logrado por la prensa socialista alemana desde las últimas elecciones del Reichstag á la fecha en 200.000 nuevos abonados, lo que eleva el número total de éstos al presente á un millón.

¡Así retroceden nuestros camaradas alemanes! ¡Adelante que si el partido socialista internacional va retrocediendo de esta forma, dentro de muy poco tiempo la explotación del hombre por el hombre habrá desaparecido.

**Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.**

## LAS CORRIDAS DE TOROS JUZGADAS POR LOS JAPONESES

Un marino japonés, de los que recientemente han estado en nuestro país, ha comunicado á un periodista en Lisboa las impresiones que le ha producido nuestra fiesta nacional. Son curiosas, y de ellas tomamos algunos párrafos:

«Sinceramente le diré que nuestra primera y culminante impresión en la corrida fué el horror... Pero no quiero que se apresure, señor periodista, á concretar mis pensamientos en forma de condenación: no; nosotros los japoneses no condenamos las corridas de toros por lo que tengan de crueles y sangrientas; nosotros sabemos que todo es relativo, y sobre todo lo que afecta á los sentimientos, y conocemos muy bien la gradación infinita que existe desde la impasibilidad del animal ante un acto cruel, hasta la impresionable emoción de una mujer culta y delicada. Eso de la crueldad es cuestión de epidermis: hay individuo que descuartiza fríamente á un corderillo, y hay otro que se desmaya á la vista de una gota de sangre. Además, en estas cuestiones intervienen la herencia, la tradición, las costumbres en que se vive, la sugestión de las masas. Así es que yo no me atrevería á llamar crueles á los españoles porque pican, banderillean y estoquean los toros, ni mucho menos á las españolas, que ven tanto martirio sin inmudarse: todo es relativo... Sin duda la epidermis sensorial de los españoles es más dura, en tanto que la nuestra es más delicada.

«Y no porque los japoneses nos pongamos á temblar ante la sangre, no; los japoneses somos una raza de hombres tradicionalmente guerreros; sino porque la crueldad fría y estéril nos asquea, y porque nosotros tenemos el culto de la delicadeza, de lo débil y risueño, de lo inocente. Amamos las flores, amamos los niños, á quienes procuramos infundir nuestras virtudes, nuestro sentido del honor y de la cortesía, nuestro amor á la gloria; y amamos finalmente, á los animales, y nuestra religión nos exige el respeto por esas pobres bestias, que son, como nosotros, obra de Dios y que nos ayudan en nuestros trabajos...

Por eso, cuando vimos llevar los caballos hasta los cuernos del toro; cuando vimos los vientres deshechos, los ojos moribundos y suplicantes, el circo manchado de sangre y el toro atravesado por la espada, nosotros los japoneses, nos estremecimos de horror y no supimos explicarnos el motivo de aquella estúpida crueldad. Lo achacamos á la tradición que pesa sobre España brutalmente. Y comprendimos que España es un pueblo duro, que ha inventado una fiesta para su uso particular; fiesta arrogante, propia para pueblos de compleción robusta y áspera.

«Si las corridas de toros pueden disculparse en cuanto á su crueldad, que, como le he dicho antes, es muy relativa, en cuanto á su influencia social sobre el pueblo ya no es disculpable de ninguna manera. Créame que si una cuadrilla de toreros desembarcase en Yokohama, al punto serían encarcelados. Pero no los encerrarían por martirizar animales inocentes, sino por insurrectos, por revolucionarios y por destructores de todo el sistema social.

Nunca pudimos imaginarse que el carácter, la idiosincrasia de un pueblo, se manifestasen tan á lo vivo en una de sus fiestas. Allí, en la plaza, oímos vociferar á la multitud en todos los tonos imaginables: gritaban porque se castigaba poco al toro, y en seguida protestaban de que se le castigase demasiado; injuriaban á un banderillero porque no acertó en la suerte, á un picador porque se mostró cobarde, á un matador porque metió la espada oblicuamente, en vez de clavarla recta; recriminaron al presidente porque tardó en dar la señal, ó porque se adelantó á darla; protestaron de los toros, de los toreros, de las autoridades, y cada espectador protestaba de su vecino, y concluyeron por protestar del firmamento, que comenzó á verter agua sin permiso del gran pueblo soberano. Y discutían todos, y se insultaban, y hasta creo que algunos se pegaron...

«Pues bien: un pueblo que se revela de ese modo en su fiesta principal, tiene que ser necesariamente un pueblo de discolos, de descontentos y de ingobernables. Por lo que se ve, los españoles deben pasarse la vida en una continua protesta: un descontento perpetuo tendrá el alma popular en febril tensión, y el público lo encontrará todo malo, y todo se criticará, desde la vida del soldado hasta las ideas de los ministros: será ese pueblo una anarquía suelta, en que cada individuo se creará con el derecho de juzgar y condenar los actos del Gobierno, de las autoridades, de las leyes, de todo. Cuando un pueblo llega á ese extremo de dispersión social, está perdido. Y las corridas de toros se encargan de fomentar ese estado de rebeldía y de protesta.

«Yo admiro á los toreros—concluyó diciendo el marino japonés—, yo admiro á los toreros, pero que nunca se les ocurra desembarcar en el Japón.»

## LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

La ciencia económica cultivada en nuestras universidades, proclamada la división del trabajo como base de progreso industrial, sin cuidarse para nada del obrero, considerándolo como un factor de la producción que el patrono debe utilizar, procurando siempre asiguarle el menor salario posible, sin olvidar ni una coma de los consejos que los economistas recomiendan en sus libros en provecho de unos pocos y en perjuicio de los que, por su desgracia, no disponen de recursos para convertirse en explotadores de sus semejantes.

Prescindiendo de los males que á las colectividades obreras ocasiona la división absoluta del

trabajo, existen razones muy poderosas que demuestran que no es un absurdo la simultaneidad de los trabajos. Son a centenares los hombres de ciencia que los recomiendan. Un individuo que no se dedica más que a trabajos intelectuales, es siempre anémico, enteco, si por cualquier medio no suple a la necesidad del ejercicio muscular. Un hombre que solo trabajó con sus músculos, conviértese pronto en una máquina. La tan famosa ley de la división del trabajo no padecería porque un escritor imprimiera ó encuadernara sus obras ó se ejercitase en cualquier oficio mecánico. Seguramente este ejercicio corporal restablecería muchas veces, un equilibrio que la tensión nerviosa producida por el exceso de estudio quebranta á menudo. Solo el sentimiento de castas, puede menospreciar lo que es necesidad reconocida por todos los hombres de todas las razas. Todavía se vé en el trabajo material un estigma, un castigo. Pero la gimnasia, el juego de pelota, la caza, son considerados como higiénico entretenimiento de las gentes cultas. ¡Y porqué la ley de la división del trabajo no padezca, se condena á millares de hombres á fabricar, durante toda su vida, con monotonía que espanta, cabezas de alfiler!

Toda causa produce más de un efecto y es necesario ser bastante miope para no ver al lado de las ventajas de la división del trabajo, los múltiples y graves males que ha producido para esa gran parte de la humanidad que se embrutece trabajando automáticamente como pudiera haberlo la pieza más ínfima de una máquina cualquiera. Y á remediar esos males de la división tiene la necesaria integración de todas las facultades. La economía política podrá, con su egoísta favoritismo no ver en la división del trabajo más que las ventajas para... los ricos; la ciencia y la experiencia, que no se cuidan de egoísmos, ven algo más que es preciso esparcir á los cuatro vientos.

Insistamos sobre este punto. Es un principio fisiológico de equilibrio el empleo simultáneo de todas nuestras facultades. Si el cerebro desempeña la dirección suprema de nuestro organismo, nuestros músculos tienen necesidad ineludible de aplicación constante. No se les ha hecho para consumirse en la ociosidad. «La fisiología ha establecido la ley sin excepción de que la sangre afluye más espontáneamente á un órgano cuando éste trabaja. Cuando, por tanto, alguna parte del cuerpo trabaja demás, se suple su mayor demanda disminuyendo su ración á los otros órganos».

No es necesario hacer deducciones de lo que antecede. Ni lo decimos para sentar plaza de eruditos. La evidencia es lo que tratamos de ofrecer al lector. Sin embargo, el prejuicio es tan profundo que se considera como una virtud excepcional de aquellos *grandes hombres* que cuando abandonan sus negocios ó á la gobernación de un Estado, se dedican á cuidar su jardín ó á cualquier otro trabajo mecánico. Y al juzgar las cosas de este modo admítase como lo más natural del mundo la holganza de muchos hombres que no dan muestras del talento de que gozan fama, pensando tal vez en una posible inferioridad si manchasen ó lastimasen sus delicadas manos con las rudezas del trabajo material.

Mil ejemplos pudiéramos citar en apoyo de nuestra tesis. Pero es tan evidente lo que defendemos desde el punto de vista fisiológico y en relación al de las preocupaciones sociales que no queremos molestar al lector con nombres y citas presentes á toda inteligencia medianamente cultivada.

La razón que existe, á nuestro juicio para mantener á toda costa la división del trabajo, es la creencia de que es indispensable el mantenimiento de una clase que trabaje materialmente

sin descanso para que algunos se dediquen cómoda y plácidamente á cultivar su espíritu ó á prolongar sus ocios. El principio de la división del trabajo es el disfraz de este hecho abrumador: que la sociedad, tal como está constituida, no puede pasarse sin las bestias de carga para quienes todo desenvolvimiento intelectual, moral ó físico es nulo; porque desde que nacen, y aún más por herencia, son considerados como engranajes de una inmensa máquina cuyo principio fundamental es el salario. Por esto el obrero viene á ser el descanso del nombre.

**Eduardo Marcos.**

Albacete y Agosto 1906.

El pueblo obrero no debe hacer caso de farsantes, aunque éstos se denominen republicanos, socialistas ó anarquistas. Los farsantes no tienen ideas y sólo se proponen vivir engañando á los cándidos ó buscando entre ellos fama para que la burguesía los cotice á buen precio.

## Sociedad "Unión de Curtidores,"

Esta sociedad celebró el mitin que tenía anunciado por medio de un manifiesto el día 5 del corriente á las 7 y media de la noche en el Fronton de la calle de la Dragona. El objeto de la reunión era de propaganda societaria; por causas desconocidas dejó de asistir una buena parte de obreros de la fabricación de curtidos. Se tomaron varios acuerdos encaminados á la buena organización de la sociedad; en el número próximo nos ocuparemos del citado acto, reseñando la parte oral que se realizó en el citado mitin.

## El Instituto de Reformas Sociales

El Instituto de Reformas Sociales ha publicado un folleto en el cual se contienen los trabajos realizados por dicho Centro desde que se constituyó en 21 Marzo de 1904. Es, por cierto, un notabilísimo ejemplo de labor intensa é inteligente.

El Instituto en pleno, además de haber atendido en las numerosas consultas que han dirigido á la Corporación los ministros, gobernadores, alcaldes, Juntas provinciales y locales de Reformas Sociales, sociedades, gremios corporaciones, secciones corporativas y técnicas del Instituto, mociones de los vocales y particulares, ha discutido y aprobado los proyectos de ley y reglamentos siguientes:

Contra el trabajo de mujeres y niños.

Ley de Pósitos.

Ley de Sindicatos agrícolas.

Reglamento de la ley de descanso en domingo.

Reglamento provisional para el servicio de inspección del trabajo.

Proyecto de regulación de las Juntas locales y provinciales.

Proyecto de ley de emigración.

Proyecto de ley de Instituto Nacional de Previsión.

Proyecto de reforma de la ley de accidentes.

Proyecto de reglamentación del trabajo de las mujeres y los niños.

Reglamento de la ley de Pósitos.

Reglamento del Banco de agricultores de Lebrija.

Proyecto de reforma del art. 9.º de la ley de 13 de Marzo de 1900; y

Proyecto de ley sobre exención de embargos de salarios.

## De varios autores

No olvideis nunca que todas las guerras son guerras comerciales, y cuida que tu patriotismo no llegue á ofuscar tu razón. — *The Labour Leader*.

\*\*

Cuando las cosas están muy mal, las pequeñas medidas no producen pequeños efectos: no producen efecto alguno. — *John Swan Mill*.

\*\*

Nadie puede ser completamente libre hasta que todos seamos libres; nadie completamente moral, hasta que todos seamos morales, nadie completamente feliz, hasta que todos seamos felices. — *Herbert Spencer*.

\*\*

«No irritéis al pueblo,—decía Proudhon á los burgueses de su tiempo,—porque ese pueblo para ser temible no tiene más que cruzarse de brazos».

\*\*

El capitalista, libertario fanático, no hace nunca limosna; pues ésta quita al obrero sin la libertad de morir de hambre. — *Paul Lafargue*.

En todas partes los curas,—olvidando los preceptos de Jesús que estaba de parte de los pobres y oprimidos,—se declaran en favor del capitalismo dominante. Claro es, pues, que á la Internacional de los curas nada puede oponerse con más eficacia que no sea la Internacional Socialista de los trabajadores. — *E. FERRI*.

## Centro Instructivo Obrero

### Escuela de la Federación

Se pone en conocimiento de los padres de los alumnos que concurrirán á la escuela que desde el día 2 del corriente están abiertas las clases que quedaron interrumpidas durante el mes de Agosto por causa del calor de la estación.

Lo que hacemos público para conocimiento de las familias de los alumnos.

Palma 6 de Septiembre de 1907.—Por Comisión, el presidente, Carlos Ginart.

## UN NUEVO DEFENSOR DE LA CLASE OBRERA

Ha visitado nuestra redacción «La luz del Pueblo» órgano defensor de la clase obrera, que se publica en la República de Panamá.

Deseamos al novel adalid en la prensa larga y próspera vida, y gustosos establecemos el cambio.

## Juventud Socialista Palmesana

El próximo domingo 8 del actual, celebrará reunión de comité, á las diez de la mañana; acto seguido tendrá lugar la acostumbrada conferencia.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 29 y 41.